

El tribunal de Bruselas sobre Irak

Bruselas Court over Iraq

François Houtart

Director del *Centre Tricontinental* y Profesor Emerito de la Universidad de Lovaina, Bélgica

Fecha de recepción: Julio 2004

Fecha de aceptación: Noviembre 2004

PALABRAS CLAVES: Irak, derecho internacional, Estados Unidos, tribunal, Doctrina Bush.

KEY WORDS: Iraq, international law, United States of America, court, Bush Doctrine.

Abstract. This essay tells the origin of the Brussels Tribunal (April 2004), constituted with the aim to criticize the Northamerican imperialist policy, particularly the decision to start the war against Irak. Houtart underlines the relevance of the Project for the New American Century, a group based on the idea that United States has to act as a leader answering the dangers before it may produce. The author precises the main conclusions of the Brussels Tribunal, all of them in relation with the consequences of the new Pax americana

Resumen. El presente artículo narra el origen del Tribunal de Bruselas sobre Irak, constituido en Abril de 2004 con el objetivo de denunciar la política imperialista norteamericana, y en particular la decisión ilegal e ilegítima de emprender la guerra contra Irak, intelectualmente respaldada por el Project for the New American Century (Proyecto para el nuevo siglo americano), un grupo de pensamiento convencido de que los Estados Unidos tienen que asumir hasta sus últimas consecuencias el hecho de ser la única superpotencia mundial, a la que le corresponde prever las crisis y responder a las amenazas antes de que se produzcan. Houtart detalla las principales conclusiones del Tribunal de Bruselas, todas ellas derivadas de los citados planteamientos ideológicos.

I. Configuración y propósitos del Tribunal de Bruselas.

El «Brussels Tribunal» (15-17 de abril 2004) fue una comisión de investigación compuesta de intelectuales y académicos en la tradición del Tribunal Russell de 1967 sobre los crímenes de guerra en el Vietnam (de ahí el título Brussels aludiendo al mismo tiempo al lugar y al origen). Fue una iniciativa contra la guerra en Irak y contra la política imperialista del Gobierno del Presidente Bush. Su enfoque principal fue el think tank promotor de esta guerra: el Project for the New American Century (PNAC), verdadero proyecto para una dominación mundial vía una guerra permanente.

Entre las personas que tomaron parte en esta iniciativa hubo varios intelectuales de los Estados Unidos, entre ellos Ramsey Clark, antiguo attorney general, dos antiguos secretarios adjuntos de las Naciones Unidas, encargados de los programas para Irak, irakies sunitas, chiítas y kurdos, personalidades árabes, como Sabah al Mukhtar, presidente de la Arab Association of Democratic Layers, Nawal Al Sadaawi, el escritor egipcio, Samir Amin, y profesores de varias universidades belgas, siendo presidente del Tribunal el autor de estas líneas.

La iniciativa procedió de una petición firmada por 500 artistas e intelectuales y publicada en dos periódicos belgas de lengua flamenca. De acuerdo con la Bertrand Russell Peace Foundation se decidió organizar una serie de audiencias en todo el mun-

do, la primera de las cuales tuvo lugar en Bruselas. Siguieron sesiones en Yokohama, Berlín, Estocolmo y Nueva York, para culminar en Estambul, en la fecha del segundo aniversario del inicio de la guerra en Irak.

2. El PNAC (The Project for the New American Century)

El origen de este grupo de pensamiento se sitúa en la primavera de 1997, cuando Robert Kagan y William Kristol, dos neoconservadores conocidos del Weekly Standard, publicaron este plan, que fue firmado por Dick Cheney, Donald Rumsfeld, Jeb Bush, Francis Fukuyama, Paul Wolfowitz..., muchos de ellos ligados con la industria armamentista o petrolera.

La idea de base era que los Estados Unidos, como la superpotencia mayor en el mundo, tenían de asumir este papel, prever las crisis y responder a las amenazas antes que se produjeran. Estos principios implican la Preemptive Strike y la Benevolent Hegemony. Evidentemente, la «victoria» del Presidente Bush significó la adopción de esta doctrina en tanto que política de Estado.

En septiembre de 2000 el grupo de neoconservadores adoptó un segundo documento: Rebuilding America's Defenses: Strategies, Forces and Resources for A New Century, en el cual se afirmaba que el ataque a Saddam Hussein era solamente un alivio para la supremacía norteamericana. «Los Estados Unidos trataron por decenas de jugar un papel mas permanente en la seguridad de la región del Golfo. El conflicto no resuelto con Irak ofrece una justificación inmediata, sin embargo, de la necesidad de una pre-

sencia substantiva de la fuerza americana en el Golfo y trasciende el problema del régimen de Saddam Hussein» (p.14).

El informe proponía un aumento del presupuesto militar para transformar al ejército en una «superpotencia imperial». Proponía también una nueva generación de armas biológicas y nucleares, la formación de una unidad espacial, etc. Conscientes que eso no sería fácil de realizar, los autores del informe escribían con una presciencia notable: «El proceso de transformación será probablemente largo, a menos de que suceda un evento catastrófico y catalizador, como un nuevo Pearl Harbour» (p.51).

En septiembre 2002, el Gobierno del presidente G. W. Bush publicó un documento que adoptada la doctrina del PNAC: The National Security Strategy of the United States, donde se decía que los Estados Unidos eran capaces «de abrir y de ganar de manera decisiva múltiples y simultáneos mayores teatros de guerra» (p.IV). Eso significa la adopción de los principios del PNAC: establecer la hegemonía de los Estados Unidos basándose en la supremacía militar y tecnológica; impedir la emergencia de potencias concurrentes en la escala mundial o regional y realizar acciones preventivas contra toda amenaza a los intereses y a la seguridad de los Estados Unidos.

La guerra en Irak provocó mas de 10 000 muertos y la ocupación no llevó la libertad, sino que acentuó la miseria, la violencia y el odio, sin hablar de la apropiación de riquezas por empresas norteamericanas bien conocidas. Es solamente una pieza dentro

de una política global, que parece realizar el estado de guerra permanente anunciada después del 11 de septiembre de 2001. La ocupación de Irak se añade a un alzamiento sobre las vistas del Gobierno de Israel a propósito del Medio Oriente, lo que fue recomendado por el documento del PNAC de 2002.

Todo eso fue el origen del Tribunal de Bruselas, que se organizó alrededor de dos temas : el PNAC y la guerra en Irak. A propósito del primero, hubo extendidos informes sobre los aspectos económicos e ideológicos de las posiciones del PNAC. Las vinculaciones entre los autores y las industrias petroleras y de armamento fueron bien establecidas. Algunos demostraron que la

El «Brussels Tribunal» (15-17 de abril 2004) fue una comisión de investigación compuesta de intelectuales y académicos en la tradición del Tribunal Russell de 1967 sobre los crímenes de guerra en el Vietnam (de ahí el título Brussels aludiendo al mismo tiempo al lugar y al origen). Fue una iniciativa contra la guerra en Irak y contra la política imperialista del Gobierno del Presidente Bush. Su enfoque principal fue el think tank promotor de esta guerra: el Project for the New American Century (PNAC), verdadero proyecto para una dominación mundial vía una guerra permanente.

guerra era necesaria para salvar la economía norteamericana. Pero otros testigos, como Immanuel Wallerstein, mostraron también que la visión del PNAC correspondía a una tendencia profunda de la política externa de los Estados Unidos desde 1946. El hecho de que un liberal como Ignatief haya defendido la guerra es la prueba de que el neoconservatismo ha penetrado la mente, hasta promover la idea de una guerra para los derechos humanos (e intereses americanos) y en nombre de la estabilidad mundial.

La guerra en Irak fue descrita en su realidad, con todas sus consecuencias actuales, por testigos directos. Ramsey Clark insistió en su intervención en video sobre la serie de mentiras en torno al origen de la guerra, y pidió la ayuda del resto del mundo para apoyar las fuerzas democráticas en los Estados Unidos.

“La idea de base era que los Estados Unidos, como la superpotencia mayor en el mundo, tenían de asumir este papel, prever las crisis y responder a las amenazas antes que se produjeran. Estos principios implican la Preemptive Strike y la Benevolent Hegemony. Evidentemente, la «victoria» del Presidente Bush significó la adopción de esta doctrina en tanto que política de Estado.”

3. Conclusiones del Tribunal de Bruselas.

Tras el debate se llegaron a las siguientes conclusiones:

1. El PNAC tiene los siguientes propósitos: promover la hegemonía norteamericana durante el nuevo siglo, especialmente vía la superioridad militar y tecnológica; ejercer una prevención contra toda emergencia de poderes competitivos, estableciendo una “Pax americana”, con acciones preventivas contra toda posible amenaza a los intereses americanos.
2. La Administración del presidente G. W. Bush, adoptó estos principios en su documento de 2002.
3. La invasión del Irak es un acto de agresión, contrario a la Carta de las Naciones Unidas, y poniendo en peligro la existencia misma de la Organización Internacional y su responsabilidad de mantener la paz y la seguridad.
4. La ocupación del Irak, con sus consecuencias de violaciones de derechos humanos, de destrucción, de miseria, rinde ilusoria toda promesa de democracia, libertad y derechos humanos y significa una perversión de estos términos.
5. Esta política apoya las políticas del Gobierno de Israel en la región, aumentando la hostilidad contra Occidente en la región, y es contraria al objetivo afirmado de hacer del mundo un lugar más seguro.

6. Existe una estrategia para establecer una dominación mundial y, al contrario de una hegemonía benévola, de implantar un estado de guerra continua. En este sentido el PNAC constituye un crimen intelectual.

7. Las Naciones Unidas deben abstenerse de toda complicidad con la invasión y la ocupación ilegal del Irak. La única intervención sería la de reestablecer la soberanía del país asegurando la retirada completa de las fuerzas de ocupación. Toda colaboración de Europa o la NATO con las fuerzas de ocupación sería también inaceptable.

Al final el Tribunal hizo una llamada a los pueblos del mundo, para que no permitan a sus gobiernos dar apoyo militar, político, financiero o de cualquier tipo a las fuerzas de ocupación, y para que se opongan a los planes de privatización de la economía iraquí. El Tribunal expresó su solidaridad con el pueblo iraquí en sus esfuerzos de recuperar su soberanía.

Adaptado por Ramón Soriano

